



Comunidad energética | Grazalema

Un modelo energético sostenible, económico y de todos

Grazalema quiere producir su propia energía limpia

Estamos estudiando cómo conseguir que Grazalema genere su propia electricidad a partir del sol, reduciendo nuestra dependencia de la red general, ahorrando en la factura de la luz y avanzando hacia un pueblo más sostenible y amable con medio ambiente. Te contamos en qué consiste, por qué lo planteamos así y cómo podrías formar parte.

¿Por qué ahora?

Desde hace un tiempo, la ley permite algo que antes no era posible: que varios vecinos, comercios y edificios públicos de un mismo pueblo compartan la electricidad que genera una instalación solar cercana, sin necesidad de tener paneles cada uno en su propio tejado. Esto abre una puerta real para que Grazalema pueda producir buena parte de la energía que consume de forma limpia y compartida.

¿Por qué no ponemos paneles en los tejados del pueblo?

Es la primera pregunta que nos hacemos casi todos. La respuesta es sencilla: hay una serie de restricciones de protección paisajística y estética que no permiten cubrir los tejados del casco urbano con placas solares. Por eso la alternativa que estamos explorando es un huerto solar —una instalación en una parcela de terreno, o en cubiertas de edificios que sí lo permitan— situado cerca del pueblo.

¿Y por qué no ponerlo lejos, donde haya más terreno disponible?

También lo hemos estudiado. La ley pone un límite claro: la instalación solar y los puntos donde se consume esa energía deben estar a menos de 5 kilómetros de distancia entre sí. Un terreno más alejado generaría electricidad, sí, pero esa energía se vertería a la red eléctrica general como la de cualquier otra planta comercial, sin ningún vínculo real con Grazalema ni beneficio directo para el pueblo. Por eso descartamos esa opción como forma de autoabastecernos.

Entonces, ¿qué proponemos?

Dos ideas que van de la mano:

1. Un huerto solar cerca del pueblo, dentro de esos 5 km. La energía que genere se repartiría entre distintos puntos de consumo: el ayuntamiento, el colegio, el alumbrado de las calles, así como aquellas empresas, comercios y viviendas particulares que quieran participar.
2. Una gestión propia y participativa. Queremos que este proyecto no se quede solo en la instalación técnica, sino que tenga detrás una forma de organizarse en la que puedan implicarse vecinos, comercios y las instituciones que quieran sumarse, con voz en las decisiones. Todavía estamos definiendo cómo será exactamente esa estructura, y lo iremos contando según se concrete.

¿Esto ya funciona en algún sitio?

Sí, de hecho, no es nuevo. Hay más de 800 comunidades energéticas en España de las que, aproximadamente, un 30% ya cuentan con instalaciones plenamente operativas para el autoconsumo. Pongamos, por ejemplo, una comunidad energética en León que lleva ya tiempo con un proyecto similar: ha instalado paneles solares en más de una decena de edificios públicos, que ahora abastecen a más de 100 puntos de consumo del ayuntamiento repartidos por la ciudad. Con ello generan al año el equivalente al consumo eléctrico de unas 118 viviendas, y evitan la emisión de más de 860 toneladas de CO₂. La inversión se recupera en unos pocos años gracias al ahorro en la factura eléctrica.

¿Y esto se nota en la factura de la luz?

Ese es precisamente uno de los objetivos. En el caso del ejemplo anterior, el ahorro que ya están consiguiendo con las instalaciones solares supone en torno a un 25% de lo que el ayuntamiento gastaba antes en electricidad.

Cada pueblo y cada instalación se ven influenciados por multitud de factores, por lo que es muy difícil determinar con exactitud un porcentaje de ahorro. En cualquier caso, los datos indican que, de media, los miembros de las comunidades energéticas obtienen una reducción en el coste de la energía de entre un 20% y un 60%.

No es un ahorro simbólico, sino una reducción notable y sostenida en el tiempo de lo que pagamos cada mes por la luz, ya sea en los edificios públicos o en viviendas e inmuebles particulares.

¿Cuánto espacio y cuánta inversión haría falta?

Todavía es pronto para dar una cifra exacta —eso dependerá del terreno concreto que se elija y de un estudio técnico detallado—, pero para hacernos una idea:

- Cubrir el consumo de los edificios públicos necesitaría una parcela pequeña de una superficie aproximada de 0,5 hectáreas.
- Cubrir el consumo eléctrico de todo el pueblo requeriría un espacio bastante mayor, en torno a 4 hectáreas.

¿Cuáles serían los pasos a seguir?

1. Elegir el terreno o las cubiertas donde podría ir la instalación, siempre dentro del radio de 5 km, y coordinar esa elección con la oficina del Parque Natural, ya que cualquier instalación en suelo necesita su visto bueno ambiental.
2. Conocer el consumo eléctrico real del pueblo, pidiendo los datos a la compañía distribuidora, para ajustar bien el tamaño del proyecto.
3. Abrir una lista de particulares y empresas interesados en sumarse como puntos de consumo de la energía compartida.
4. Buscar financiación, incluyendo fondos europeos y ayudas específicas para comunidades energéticas.
5. Poner en marcha una primera instalación piloto, empezando por los edificios públicos.

¿Te interesa?

Este proyecto lo hacemos entre todos. Si eres vecino o vecina de Grazalema, o tienes un comercio o negocio en el pueblo, y te interesa sumarte como punto de consumo de la futura instalación solar —o simplemente quieres que te mantengamos informado según avance el proyecto— apúntate en el siguiente enlace:

[Comunidad Energética | Grazalema](#)

Gracias por formar parte de un pueblo que quiere cuidar de su energía tanto como cuida de su paisaje.